

Ángel Múñiz, presidente del Hogar Leonés de Bilbao

# “Ésta fue y es una ciudad muy hospitalaria”

Naiara Baza

CASI ochenta años contemplan al Hogar Leonés de Bilbao, una de las casas regionales más activas de las que a día de hoy funcionan en la Villa. Cuentan con algo más de 300 socios familiares y tienen su sede en pleno Casco Viejo (Calle Nueva, 2). Su presidente, desde hace más de tres décadas, Ángel Múñiz, nos desvela que “cultura, deporte y gastronomía leonesas” son las líneas de actuación sobre las que basan su actividad. Muy populares son por ejemplo, las jornadas que llevan a cabo cada año en torno al cocido maragato y al botillo. Sin embargo, una de las iniciativas que más satisfacciones les dio el curso pasado fue una de nuevo cuño: los *Encuentros con escritores leoneses*, celebrados en la Biblioteca de Bidebarrieta.

—Le veo muy satisfecho con la experiencia.

—Sí porque hemos traído a grandes nombres de las letras leonesas como Luis Mateo Diez, José María Merino, Julio Llamazares o Juan Pedro Aparicio, entre otros. Y, aunque esperaba que tuvieran una mayor acogida por parte del público, desde Bidebarrieta me dicen que no nos podemos quejar en absoluto de la afluencia de gente ya que la media de asistencia a la sala ha sido de 130 personas.

—Las jornadas referentes al cocido maragato y al botillo, son dos citas ya consolidadas en el calendario de la Villa. ¿Pretenden que ocurra lo mismo con estos encuentros?

—Sí, tenemos intención de continuar. De hecho de cara a este año, queremos repetir la misma



El Hogar Leonés de Bilbao cuenta con 300 socios familiares que pagan una cuota de 31 euros al año

—¿Diría que Bilbao es una ciudad acogedora para quienes llegan de fuera?

—Sin duda, sí. Fue una ciudad hospitalaria y es una ciudad hospitalaria. Nosotros llevamos a cabo varias actividades que atraen a mucha gente de fuera a lo largo del año, la más multitudinaria es el Campeonato de Lucha Leonesa. Y el comentario general siempre es el mismo, que tenían un concepto muy distinto de la ciudad y de sus vecinos y se van encantados de lo acogedores y amables que son los bilbainos.

—En 2005 llenaron la Villa con sus pendones, ¿es probable que se repita el desfile?

—Fue una iniciativa muy bonita que llevamos a cabo con la Asociación de Pendones del Reino de León. Precisamente sus responsables me llamaron el otro día para decirme que están deseando volver. Fijate que éstos han estado en muchas ciudades: Madrid, Sevilla, Gijón, Santiago de Compostela, Barcelona... y dicen que el mejor recuerdo que guardan es de cuando se acercaron a Bilbao. Los pendones son las banderas que se usaban antaño como insignia en la milicia, con lo cual algunas resultan muy pesadas y aparatosas. Son desfiles, por tanto, que resultan ciertamente costosos tanto por el despliegue que suponen como por el esfuerzo económico. Aquel día fue muy especial además porque el Ferrocarril de la Robla fletó el tren

de pasajeros más grande de toda su historia y el primero que circuló de noche con viajeros.

—¿Qué relación mantienen con el resto de casas regionales de León?

—Es muy buena y más desde que en 2007 constituimos la Federación Internacional de Casas de León con el apoyo de la Diputación leonesa. Aún no hemos empezado a funcionar como entidad pero tenemos ya listos todos los trámites legales y estamos a la espera de la adhesión de las extranjeras. Actualmente casas regionales de León hay nueve en España y seis fuera, las de Cuba, Argentina y México son las más activas. En definitiva, un total de quince y esperamos que todas se unan al proyecto. No sabemos exactamente cuáles serán las líneas de actuación de esta federación, lo importante por ahora es sentar las bases y empezar a

mantener contactos de forma fluida. Como es lógico, el sentimiento leonés será nuestro principal argumento pero, en mi opinión, es importante que cada asociación aporte las peculiaridades de la zona geográfica en la que se ubica porque nosotros, como te decía antes, somos leoneses pero también bilbainos y nos tira Bilbao, al igual que a nuestros compañeros de Madrid o Barcelona es lógico que les tiren esas ciudades. Esa labor de difusión cultural, de hermanamiento es esencial, más allá de cuestiones políticas que, por lo que al Hogar Leonés de Bilbao respecta, tratamos de ignorar.

—Da la sensación que las casas regionales funcionan fundamentalmente gracias al empuje de personas de cierta edad, ¿es posible atraer a los jóvenes a las asociaciones de estas características?

—Sí lo es, yo, desde luego, no sé cómo hacerlo. Es cierto que cada vez los jóvenes se implican menos en este tipo de asociaciones, es una tendencia común a todas las casas regionales. No es que la juventud sea peor que en otras épocas, porque hay multitud de organizaciones sociales, incluso ONG que salen adelante gracias a su empuje. Lo que ocurre es que hoy por hoy existe otro tipo de migración, de otros países y continentes. No es como en los años cuarenta o cincuenta cuando el flujo migratorio de León a Bizkaia fue fortísimo, pueblos enteros salieron de allí con destino a Bilbao. Aquella gente, joven en su mayoría, son los socios que hoy tenemos en el Hogar. Sus hijos y sus nietos han crecido en otro ambiente, tienen su barrio, sus amigos, sus costumbres... y es muy difícil sacarlos de ahí, de su hábitat natural. Sin embargo, más allá de pertenecer o no a la asociación, sí que creo que deberían tener un interés mayor por las actividades culturales que se realizan en su entorno. A mí me da cierta pena ver, que cuando organizamos conferencias, la inmensa mayoría del auditorio lo conforma gente mayor.

“Somos leoneses pero también bilbainos. Es esencial esa labor de hermanamiento y difusión cultural entre origen y destino”

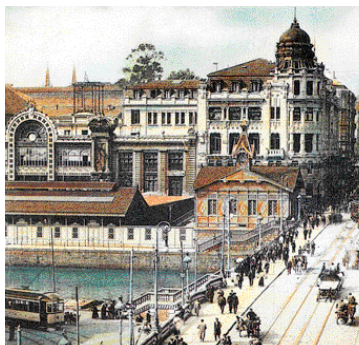
estructura que el año pasado pedro, en lugar de narrativa, centrarnos en la poesía. En León hay muy buenos poetas, ahí está por ejemplo Antonio Gamoneda, Premio Nacional de Poesía, con quien tenemos muy buena relación, es Socio de Honor de esta sociedad y seguramente tendremos el placer de contar con él. Pero de cara a futuro también queremos traer más novelistas ya que nos han quedado grandes nombres en el tintero como Jesús Torbado, los hermanos Tripiello o Raúl Guerra Garrido, que se sienten muy leoneses, entre otros.

—Hay buena cantera entonces.

—Excelente, así lo dijo Nicolás Miñambres, el catedrático que presentó las jornadas. De hecho, afirmó, que León es la provincia de España con más escritores por metro cuadrado. Existe además mucha tradición literaria, que arrancó allá por los años cuarenta con la revista *España*.

## Ferrocarril de la Robla, nexo de unión

SE inauguró en 1890 como la línea de vía estrecha más larga de Europa, con 330 kilómetros de longitud comprendidos entre La Robla y Bilbao. Su único fin era el de transportar el carbón de las cuencas mineras palentinas y, sobre todo, leonesas hasta la Villa, para satisfacer la gran demanda del mineral de la entonces potente industria siderúrgica vizcaína. “El ferrocarril fue un elemento de riqueza muy importante para ambas ciudades”. Muchas son las referencias, algunas literarias, de la importancia que aquel medio de transporte tuvo para unos y otros. “El propio Julio de Lazúrtegui —explica Múñiz— definió como “la nueva Vizcaya” a la comarca de El Bierzo”. “Y todavía hoy, muchas de las industrias más importantes de León, tienen apellidos vascos”.



Pero si hace años, el ferrocarril de La Robla se constituyó como un pilar para la economía, a día de hoy es “un elemento turístico clave entre ambas capitales”. Y es que en 2003, FEVE retomó este recorrido entre León y Bilbao como servicio de pasajeros de trenes regionales. “Es un viaje muy cómodo y bonito, ideal para fines de semana”.

Además, la recuperación del ferrocarril, ha impulsado las relaciones institucionales entre ambos Ayuntamientos. “Hace no demasiado Bilbao se presentó en León, con el Alcalde Azkuna a la cabeza. Quisimos que se repitiera la experiencia en la Villa pero no resultó como hubiéramos deseado, esperemos que volvamos a tener la oportunidad”.